

Un mensaje bíblico

PARA TODOS

¿Cuánto tiempo tarda la respuesta?

“Antes que clamen, responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oído”. Isaías 65:24

“Constantes en la oración”. Romanos 12:12

Una respuesta inmediata

El creyente ora; Dios escucha y responde. A veces responde incluso antes de que oremos por el asunto, a veces mientras estamos orando... Otras veces la respuesta tarda horas, días, semanas o años.

– El siervo de Abraham fue a buscar una esposa para Isaac entre los parientes de su amo. Oró a Dios para que le mostrase la joven destinada para Isaac. Antes de que terminara la oración, la joven que Dios había escogido estaba de pie ante él (Génesis 24:15). ¡Dios respondió mientras el siervo aún estaba orando!

– Nehemías, el copero del rey Artajerjes, estaba sirviendo vino cuando el rey le hizo una pregunta. Su futuro dependía de la respuesta que diera al rey. Entonces dirigió una breve y silenciosa oración a Dios, pidiéndole sabiduría y ayuda. Dios le dio una respuesta inmediata y el rey reaccionó favorablemente.

– Los creyentes se habían reunido y estaban orando por el apóstol Pedro, quien había sido encarcelado (Hechos 12:5, 13). Pero Dios envió un ángel para liberarlo, y Pedro llegó a la casa mientras ellos oraban.

Una respuesta al momento oportuno

Dios conoce de antemano las oraciones que le vamos a dirigir y prepara la respuesta para el momento oportuno según su sabiduría. Confíemos en él; su paz guardará nuestros corazones y nuestros pensamientos en Cristo Jesús (Filipenses 4:7).

– José había sido encarcelado injustamente, y oraba. Pasó mucho tiempo, hasta que tuvo la oportunidad de ayudar a un prisionero que pronto sería liberado. José le rogó que se acordase de él cuando saliera de la cárcel, y esperaba que gracias a él pronto sería libre; pero el hombre lo olvidó completamente. Pasaron dos años más antes de que José fuese liberado (Génesis 40:23; 41:1-40). Su paciencia fue puesta a prueba, pero su fe no fue decepcionada. ¡Dios no lo había olvidado! La liberación fue completa: José se convirtió en gobernador de todo Egipto.

– El rey Ezequías estaba enfermo. Dios envió al profeta Isaías para que le dijera que ordenara su casa porque iba a morir. El rey oró y lloró mucho. Entonces Dios dijo a Isaías que se devolviera y dijera al rey que su vida sería prolongada. La respuesta de Dios a Ezequías fue muy rápida, y tres días después fue sanado (2 Reyes 20:5-7).

– El profeta Daniel oró fervientemente, y solo después de tres semanas un ángel se le apareció. Sus oraciones fueron oídas desde el primer día, pero hubo oposición para su cumplimiento (Daniel 10:12). Esta escena muestra que a veces la oración toma el carácter de una verdadera lucha contra los poderes espirituales de maldad (Efesios 6:12). Dios escucha la oración desde el primer momento, incluso si la respuesta tarda en llegar.

No usar medios humanos para obtener una respuesta

– Abraham tenía alrededor de 75 años cuando Dios lo llamó a dejar su tierra y su parentela, y le prometió una gran

descendencia. Abraham creyó la palabra de Dios; pero pasaban los años y no tenía hijos. Sara, su esposa, estaba desesperada y ansiosa, entonces decidió dar su sierva Agar a Abraham como mujer para obtener la descendencia prometida (según las costumbres de la época). Ismael nació cuando Abraham tenía 86 años. Trece años después, cuando Sara tenía 90 años y Abraham 100, ¡toda esperanza parecía perdida! Sin embargo, Dios, que no puede mentir, cumplió su promesa: Sara dio a luz a Isaac. Habían pasado unos veinticinco años desde que Abraham recibió las promesas de Dios. Su fe, como la de Sara, puesta a prueba durante mucho tiempo, triunfó, para la gloria de Dios.

Una respuesta negativa

– El apóstol Pablo, siervo de Dios e imitador de Cristo, tenía un problema de salud, “un agujón” en su carne, lo cual hacía que su palabra fuera “menospreciable” (2 Corintios 10:10). Por eso dijo: “Tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad” (cap. 12:8-9). Aquí la respuesta del Señor a su siervo fue negativa, pero Dios le prometió su gracia. El apóstol tuvo que soportar el desprecio para que el poder de Dios brillara más en su mensaje, y para ser preservado del orgullo.

“Es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa” (Hebreos 10:36).

Más pensamientos acerca de la oración

Estas oraciones fueron respondidas en espacios de tiempo muy diferentes, desde unos pocos segundos hasta décadas. He aquí algunas conclusiones:

– Cuando oramos, Dios siempre nos da su respuesta en el momento preciso en que la necesitamos.

– Hay situaciones de emergencia en las que no tenemos la posibilidad de aislarnos para orar. ¡Es suficiente mirar a Dios con fe!

– Nuestras oraciones pueden tener el carácter de lucha, intercediendo por uno o varios creyentes, o por la Iglesia. A veces Satanás se opone fuertemente para evitar que recibamos la respuesta, pero Dios siempre tiene la última palabra. ¡Perseveremos y no abandonemos la lucha!

– Puede suceder que Dios ponga a prueba nuestra fe. La respuesta tarda tanto que nos parece que Dios se ha olvidado de nosotros. Pero no es así, pues nuestra paciencia y perseverancia lo glorifican. Como Abraham, sigamos creyendo, aunque parezca que ya no hay esperanza...

– Si estamos convencidos de que tal o cual oración está de acuerdo con la voluntad y las promesas de Dios, no nos desanimemos. Dios tiene la respuesta correcta, y en el momento oportuno recibiremos “lo prometido”.

Dios nunca nos hace esperar sin razón. Él adapta su respuesta a cada caso, con sabiduría y bondad, para nuestro bien y para su gloria.

No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón.

Hebreos 10:35

PARA TODOS

EB

Suscripción gratuita, escribir al editor:

Ediciones Bíblicas

PARA TODOS

1166 Perroy (Suiza)

www.ediciones-biblicas.ch

paratodos@ediciones-biblicas.ch

Impreso en Suiza.

Publicación mensual.

Lea el texto del **calendario “La Buena Semilla”** en la página web

<http://labuenasemilla.net>.

Aplicación para móviles con este código o en la página web

<http://app.labuenasemilla.net>.



“**PARA TODOS**” tiene como objeto ayudar al creyente en su vida cristiana por medio de ejemplos prácticos sacados de la Escritura, la cual es “inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (2 Timoteo 3:16).